



AÑO I

NÚM. 27

BOLETIN INTERIOR  
DE LA 38 BRIGADA

Madrid, jueves 2 de diciembre de 1937

## Importancia de la misión de los cabos y sargentos en nuestro Ejército

Con rapidez asombrosa, la República Española ha logrado crear su gran Ejército. Mandos magníficos, salidos de las filas de la clase trabajadora, conducen hoy, con gran acierto, hacia los destinos de nuestra guerra victoriosa, a millares y millares de compañeros en armas.

En julio del pasado año tuvimos que conseguir un Ejército improvisado.

En diciembre del presente, estamos consiguiendo un Ejército capacitado.

Nuestra oficialidad, hoy en la actualidad, cuenta con aquellos conocimientos técnicos que le son precisos para dirigir con seguridad de éxito a los hombres encuadrados en unidades de su mando.

Un aspecto interesantísimo de la transformación espontánea de los trabajadores en jefes y oficiales del Ejército, es, sin duda, el problema que queda planteado ante la carencia de mandos subalternos.

Los que empuñaron su fusil en julio del pasado año, y por su capacidad hubieron de ser ascendidos rápidamente a oficiales, se vieron en la absoluta necesidad de instruir, mandar y capacitar personalmente a sus soldados. No contaban con la eficaz ayuda de los mandos subalternos, por la sencilla razón de que aquellos que permanecieron leales a la República fueron premiados por ésta con el ascenso a oficial.

Nuestro Ejército, a cuyo crecimiento considerable siguió la necesidad de dotarlo rápidamente de una oficialidad, asimismo numerosa, nos creó un problema: el de tener que atender velozmente a la improvisación de mandos subalternos. Mandos subalternos, que por necesidades de la lucha ostentaban con orgullo sus distintivos de clase. Pero mandos subalternos carentes, salvo raras excepciones, del conocimiento exacto de su misión en el Ejército popular.

No se ha concedido todavía al cabo y sargento la importancia que tiene como mando subalterno. Esto hay que achacarlo a la necesidad de hacer de la nada un todo en breve plazo.

Se capacitan los mandos al igual que los oficiales, y ahora se da comienzo a la labor preparatoria de enseñanza técnica de sargentos y cabos.

El cabo y el sargento no son solamente

soldados graduados. Son el puntal más firme de nuestro Ejército. Conviven estrechamente con los soldados, y tienen la alta responsabilidad de la dirección del grupo a ellos encomendado. Son en todo momento el brazo derecho de los oficiales y jefes.

En innumerables casos, que todas las guerras han producido, destacan principalmente hechos gloriosos de armas, debidos a intervenciones de cabos y sargentos.

Es el oficial el encargado de elegir entre sus soldados más aptos aquellos futuros cabos y sargentos.

Ellos son los más obligados a conceder a

sus mandos subalternos la gran importancia y respeto que su labor merece. Hay que hacer comprender al soldado el respeto que le debe merecer su cabo y su sargento. El cabo, en nuestro Ejército, cuenta con la autoridad suficiente para imponer en todo momento, ante faltas en el servicio, los correctivos adecuados. El cabo y el sargento, fuera de las funciones propias del Ejército, es, al igual que todos, un camarada. Por el contrario, cuando cumple funciones de tipo militar, es una autoridad.

(Continúa en la página central.)



Soldado recogiendo casquillos. La organización y el ahorro en nuestro Ejército nos conducirá a la victoria.

(Foto Zamorano.)



# ¡VENCEREMOS!

Esta pregunta, que encierra dentro de sí el anhelo de millones de españoles que luchan en nuestro campo, puede contestarse de una manera rotunda, afirmativa, si para llegar a esta seguridad se analizan con detenimiento la serie de hechos que nos han conducido a nuestra situación actual. Ante todo, vamos a analizarlos desde el punto de vista psicológico de nuestra idiosincrasia.

Esta es, sin dudas de ninguna clase, rebelde. A poco que tengamos algo de cultura y enfoquemos las cosas desde un punto de vista justo, nos rebelamos inmediatamente si se nos quiere avasallar. Arde en nosotros inmediatamente, con un fuego interno que nos anima, el romper con todo lo que signifique predominio de clases. Ante la evolución que se venía realizando en todos los países, socavados todavía por la influencia del capitalismo, pero notándose ya los frutos de una labor renovadora, capaz de terminar con las antiguas oligarquías, nuestro país, no podía permanecer indiferente. Las normas antiguas caían en desuso; la nueva corriente generadora de ideologías políticas llevaba consigo los adelantos sociales imprescindibles que se tenían que adaptar a la nueva vida que necesitaba la Nación.

Pero esta evolución trajo consigo la necesidad de una lucha para poner en práctica estas ideas. La reacción era fuerte. Disponía de elementos cuantiosos y los puso en juego. Pero como en todas las empresas es necesario que los elementos que se empleen para conseguir el resultado respondan al verificar su uso a una convicción, sin dudas de ninguna especie, para asegurar su eficacia. Les faltó esa convicción, pues se daba el caso que los únicos que podían tenerla éramos nosotros, pero nos faltaban los elementos y los suplimos con voluntad.

Esta, unida a la fuerza que representan millones de trabajadores dispuestos a dejarse matar antes que retroceder, hizo que esos valiosos elementos de que ellos disponían fracasaran ante el empuje arrollador de la verdadera masa popular. En esas condiciones sostuvimos la lucha en los primeros momentos. Lucha épica llena de heroísmos, en que una fe inquebrantable, apoyada por millares de hombres sin otra arma que su entusiasmo por la causa, supo mantener a raya a un enemigo dotado de elementos bélicos formidables, pero que eran una cosa muerta en sus manos, por carecer del necesario entusiasmo.

Esta es la balanza de aquellos días. Si ahora, contando con elementos tan completos como nuestro enemigo, y sin dejar de

poseer esa moral del principio, es indudable que estamos en condiciones de derrotarle en toda línea.

Debemos de tener en cuenta también, para llegar a esta convicción, el aspecto de la política internacional, que de una manera clara y terminante se inclina de nuestro lado. Y este es un elemento que no podemos perder de vista por la importancia que entraña la ayuda, aunque sea moral, de potencias democráticas de reconocida autoridad en el ambiente internacional.

Pero a pesar de todo esto, lo que se demuestra, de una manera clara y definitiva, es que la voluntad soberana de todo un pueblo no puede ser jamás sometida por la fuerza de las armas, pues tarde o temprano esta fuerza es arrollada, por ser la representación de una sociedad caduca y envejecida, a la que la savia nueva tiene que hacer caer en un derrumbamiento definitivo.

R. GINER SANTAMARIA  
Comisario.

## LA MADRE

¿Recordáis por ventura los años de vuestra infancia? ¿Recordáis aquellas horas tranquilas en que, libre el alma de pesares y el corazón de inquietudes, dejabáis reposar vuestra cabeza en el regazo de una mujer?

¿Recordáis la ternura con que aquella mujer os acariciaba, estrechaba vuestras manos infantiles e imprimía sin ruborizarse sus labios en vuestra frente candorosa? ¿Recordáis cuantas veces enjugaba solícita vuestro llanto y os adormecía dulcemente al eco blando de una balada de amor? ¡Oh, sí, lo recordáis! Los que tenemos la dicha de ver todavía a esa mujer sobre la tierra, esta tierra que nos vió nacer, y que hoy se ve infestada por el fascismo criminal y cobarde, que al ver que no puede hacernos sus esclavos, nos ametralla cobardemente a esas madres que el día de mañana no podrán ver con tranquilidad a esos asesinos que les quitaron el hijo que tantos sacrificios y privaciones les costó, los que tenemos esa suerte somos felices. Dichosos mil veces los que podemos decir tengo carta de mi madre, porque es el consuelo mayor que puede tener el hijo que en las trincheras se ve separado de esa mujer que le dió el ser, y que siempre que nos ocurre algo, es de quien primero nos acordamos.

**Visado por la censura**

Vosotros los que habéis perdido a vuestra madre también podéis verla si tenéis corazón y sentimiento, porque al igual que tenemos en el pensamiento a los compañeros caídos en la lucha, lo mismo se tiene una madre; los que la tenéis en campo enemigo, cuántas noches de sueño os ha quitado sólo el pensar que las manadas de chacales puedan haberlas ofendido y ultrajado; por eso tenemos que ser fuertes y no desmayar en la pelea para vengarlas y decir a esos asesinos que si ellos no la tienen que vuelvan la cabeza hacia el año 1918 y piensen los millones de madres que perdieron a sus hijos en defensa del capital.

Pueblos que rebajasteis la dignidad de la mujer, que la considerasteis como un ser despreciable, venid, la razón os llama a juicio. El ser que vilipendiáis ha dado vida a vuestros héroes y a vuestros sabios. Cuando vuestros héroes y vuestros sabios cruzaban los azarosos días de la infancia, una mujer los alimentaba con el jugo de su pecho. Destruidores sistemáticos del que llamáis sexo débil, recordad que habéis tenido madre o que la tenéis todavía; los que negáis absolutamente la virtud de la mujer, acordaos de vuestra madre.

Los que al nombre y a la memoria de madre no sintáis latir de entusiasmo el corazón, apartad, alejaos, huid adonde el sol no alumbre, adonde halléis un espacio virgen jamás pisado por seres humanos; porque adonde quiera que lleguen los rayos del sol, adonde exista un ser organizado y sensible, allí oiréis la palabra de madre.

P. MELENDEZ



La voz débil del compañero recién herido repite constante: "¡Viva la República!"

(Foto Zamorano.)



## Propaganda en las filas enemigas



### El magnífico éxito obtenido con la adquisición de nuestro Altavoz

De imprescindible necesidad era, para nuestra Brigada, la adquisición de un Altavoz y con él encauzar la propaganda dentro de las filas enemigas que guarnecen las posiciones fascistas enfrentadas con las instaladas en nuestros sectores.

El esfuerzo constante de nuestros Jefes y Comisarios ha hecho que aquello que representaba en algún tiempo una ilusión se convirtiese en realidad. Y nuestra Unidad cuenta hoy con uno de los más eficaces medios de propaganda: con un Altavoz.

La importancia de ello no hay por qué destacarla en estas columnas. Todos sabemos bien lo que representa para los compañeros que por la fuerza y el terror soportan la tiranía fascista, la alegría experimentada al oír las voces autorizadas de todos nuestros compañeros de armas y lucha.

Se inauguró el trabajo por nuestro Altavoz con la presencia del Jefe de la Brigada y del Comisario de la misma. Se pronunciaron varios discursos. Hablaron soldados, comisarios, clases y Jefes, y todos se expresaron en los términos que forzosamente tenían que hacerlo: con un sentido de la responsabilidad de nuestra lucha; con una fuerte sensación de cariño, para aquellos que luchan sin saber exactamente el sentido de esta guerra, provocada por traidores, y con una emoción infinita al recordarles cuál sería el recibimiento que en nuestras filas se les tributaría a su llegada.

No es aquí el lugar más oportuno para decir cuáles han sido los resultados momentáneos de esta obra de propaganda. Basta saber, al igual que nuestros soldados de primera línea, los evadidos llegados a sus sectores respectivos para conocer nuestro éxito.

Nos felicitamos y felicitamos asimismo a todos los que forman parte de nuestra Brigada por tal acontecimiento.

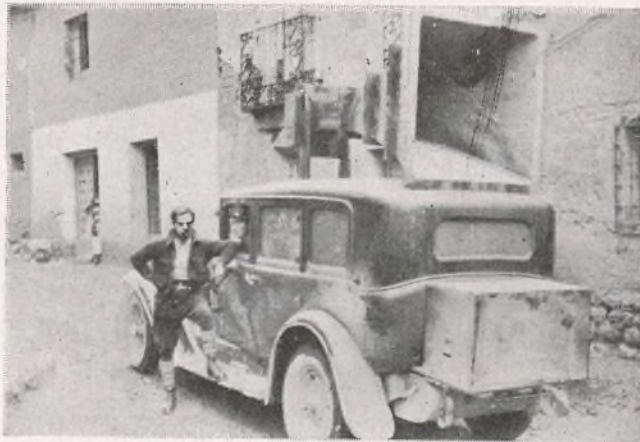
A continuación publicamos un extracto de las palabras que días pasados dirigió a los soldados de Franco, nuestro Comisario del 149 Batallón, compañero Saorí; son las siguientes:

"Quiero, lo primero, dirigiros unas palabras de salutación y bienvenida, para expresar el agrado y la alegría con que en el Batallón se os recibe.

Es costumbre, en el Ejército popular, decir claramente a los que a él vienen a

incorporarse las obligaciones que tienen y el trato que pueden esperar de sus compañeros, el cual, como ya habréis podido observar, no puede ser más de camaradería y aprecio. Por eso, el Comisariado, que tiene la misión de pulsar las opiniones y los sentimientos del Ejército, se apresura, por su representante en el Batallón, a expresar la seguridad, basada en mi perfecto conocimiento de los camaradas que forman el Batallón, hombres que desde el principio actúan en la lucha, antifascistas de corazón todos, que seréis recibidos como unos compañeros más que vienen a combatir a esa burguesía que tanto ha esclavizado al obrero, mucho antes de que se empezara esta guerra.

Venís en momentos en que la lucha se ha endurecido considerablemente merced a los poderosos refuerzos que el enemigo ha recibido. Esta lucha ya no es aquella que muchos de vosotros conocisteis en los primeros días. Hoy se lucha contra Ejércitos fuertes y disciplinados, y ha habido nece-



El magnífico "Altavoz" de nuestra Brigada.

(Foto Zamorano.)

sidad de ser, como ellos, fuertes, y copiar esa disciplina, pero con otros métodos, que la hacen completamente distinta, pues es sólo reflejo de la que todos hemos observado dentro de nuestras organizaciones como base imprescindible de su existencia, disciplina que no obstaculiza el desarrollo de la perfecta camaradería que entre nosotros existe.

Sabemos que muchos de vosotros habéis servido ya en otros Batallones o en los de fortificación, y que ya sabéis sobre qué principios se hará esta disciplina, pero otros que habéis estado trabajando en retaguardia o sujetos por las necesidades de vuestras familias, no la conocéis, y por eso os tenemos que explicar en qué consiste. Una vez que la asimiléis, tenéis que mantenerla férreamente para, a pesar de la incompreensión y el egoísmo de los países, ganar la guerra.

Es nefasta la obra de la "no intervención", traducida en política intervencionista de los países fascistas. Los esfuerzos de los trabajadores del mundo no han con-

seguido hasta ahora vencer la voluntad temerosa de sus Gobiernos. Pero nosotros hemos seguido luchando contra todos estos obstáculos, dispuestos a que no vuelvan aquellos señoritos caciques que oprimían al obrero, comprando, a fuerza de oro, las voluntades vacilantes, sus caprichos, y hasta las mujeres que para sus servicios ambicionan.

Contra esto es contra lo que luchamos y contra esto fué aquel movimiento de octubre, que sólo a costa de sangre consiguieron dominar, y por eso hemos llegado a padecer esta guerra, compendio de sus ambiciones y egoísmos, que, comenzando por una guerra civil el 18 de julio, se ha transformado en una guerra de independencia, en vista que ellos solos no podían imponer su voluntad al pueblo en armas, llamando en su ayuda a los dos países donde el obrero es más esclavo, con cuyo apoyo hubieran logrado el triunfo si los dos países más libres de la tierra no se hubiesen puesto a nuestro lado, consiguiendo así llegar a dieciocho meses de guerra, forjando durante ella este glorioso y potente Ejército, que hoy lucha con fe y valor y con éxitos prometedores contra los ejércitos fascistas de España.

Llegáis en momentos duros. Veis a los Batallones que se encuentran en primera línea fortificarse sin descanso mientras nosotros asimilamos, durante nuestra estancia en la retaguardia, los conocimientos técnicos necesarios para el ataque. Por eso, las órdenes de vuestros jefes se dirigen a mantener este estado de trabajo, y vosotros, comprendiendo su necesidad, debéis, con vuestro entusiasmo, facilitar su labor, y tomando ejemplo de ellos, adquirir toda la cultura posible para ser más útiles. Aprovechad las oportunidades que se os brindan para adquirirla, frecuentando el Hogar del Soldado, su escuela, y escuchando con la mayor atención las charlas de los Comisarios. Acudid a éstos en todas vuestras dudas y necesidades, que ellos os atenderán siempre. Ya veis que gran diferencia existe entre nuestro Ejército y el antiguo, en que se negaba al soldado la cultura y la razón, no dando jamás oído a sus reclamaciones justas, ni preocupándose para nada de sus necesidades particulares. Hoy, jefes, oficiales, clases y soldados, son todos obreros que luchan contra el enemigo común y que se apoyan los unos a los otros, llevados de su espíritu de camaradería, que en nada entorpece la recta disciplina y cumplimiento perfecto de las órdenes y los servicios.

Salud."

EN LA PAZ, EL EJERCITO TIENE QUE COLABORAR EN LA MAGNA OBRA CONSTRUCTIVA DE LA SOCIEDAD QUE PROPUGNAMOS :—:





Soldados del Pueblo, que, como todos, defienden su porvenir luchando por la República.

## El enlace y sus medios

Existe todavía quienes no conceden al enlace la importancia que tiene en la guerra. Lo mismo sucede con la fortificación y las transmisiones, a todo lo cual se le relega a un lugar secundario que no tiene razón de ser.

El enlace, durante el combate, juega un papel importantísimo, y tanto es así, que influye poderosamente en el resultado del mismo. Esto se explica perfectamente, ya que de existir la compenetración que aquí proporciona, a no funcionar debidamente todos los servicios de enlace entre las diversas unidades, hacen que el resultado del combate nos sea o no favorable.

Como su nombre indica, el enlace es el que permite que las diferentes unidades del Ejército no pierdan el contacto entre sí, así como que su compenetración y unidad de acción sean perfectas durante el combate. Se define diciendo: "Es el conjunto de medios que permite realizar en el tiempo y el espacio las operaciones concertadas entre las diversas fracciones y unidades."

**Medios de enlace.**—Existen diversos medios, pero nos limitaremos a citar los más principales: Peatones, estafetas a caballo, ciclistas, motociclistas, etc.

También se usan estos procedimientos como medios de transmisión.

**Sus ventajas e inconvenientes.**—Es lógico que estos medios señalados anteriormente, como todas las cosas, tengan ventajas e inconvenientes, que es necesario destacar, con el fin de utilizar, según las circunstancias que concurran, el medio más adecuado.

**Peatones.**—Este medio tiene la ventaja de poderse utilizar en todo momento, adonde fallen los demás medios, poca vulnera-

bilidad. Tiene el inconveniente de que para largos recorridos no es rápido.

**Estafetas a caballo.**—Tiene la ventaja de que, a pesar de su mayor volumen, ofrece menor vulnerabilidad por su mayor velocidad. Es apto para recorrer grandes distancias por terrenos variados. Existe el inconveniente de no poderse utilizar en terrenos quebrados, gran visibilidad por su alzada.

**Ciclistas.**—Es ventajoso por su gran velocidad, poca vulnerabilidad. Economía sobre los caballos, transportable a hombros. La desventaja que tiene es que este medio exige buenos caminos y terrenos llanos, por lo que no se puede utilizar en terrenos montañosos y quebrados.

**Motociclistas.**—Tiene la ventaja de su mayor velocidad sobre los anteriores medios, pueden llevar más de una persona consigo, poca vulnerabilidad por su mucha velocidad. El inconveniente es que, salvo casos excepcionales, y si el terreno es llano, no pueden salir de la carretera; precisan piezas de repuesto, gasolina y lubricantes, tan preciados en toda guerra. Además, el ruido del motor delata su presencia a distancia.

Ya hemos enumerado los principales medios que existen para el servicio de enlace, que tan suma importancia encierra en el combate, y que todo Jefe de Unidad, por pequeña que ésta sea, ha de procurar se realice a la mayor perfección.

Los medios más usuales son, por el orden que se citan, el peatón y el jinete. Por lo tanto, vamos a referirnos al primero, base de los dos.

El peatón, el heroico y sencillo enlace que todos conocemos y admiramos, para ser tal enlace, ha de reunir excelentes con-

## Importancia de la misión de los cabos y sargentos en nuestro Ejército

(Viene de la página primera.)

Los jefes y oficiales aprueban siempre las decisiones tomadas por sus clases subalternas, porque saben que el buen cabo y buen sargento castiga siempre con plena razón.

El oficial no debe dirigirse personalmente a un soldado cuando éste delinque. Afortunadamente, esto, en nuestro Ejército, hoy va desapareciendo. Vamos contando con verdaderos cabos y sargentos.

Concedores de la importancia que tiene para nuestra guerra el contar con millares de buenos cabos y sargentos, es por lo que nuestros superiores mandos pres-

dicionen, tanto en la parte moral como en la física.

Afortunadamente, el Ejército del pueblo, además de la técnica que posee, nacida de la práctica en la guerra, está dotado de una gran moral, moral que da la razón de la causa que defendemos. Moralmente, cualquier soldado de nuestro Ejército tiene excelentes cualidades para ser un buen enlace; pero es absolutamente indispensable cultivar, encauzar esas cualidades para obtener el resultado apetecido. Podemos decir, en lo que respecta a la parte moral, que tenemos la cantera, la materia prima, y por ello es de imprescindible necesidad hacer comprender a todo enlace la importante misión a él confiada, percatarle bien de su labor y la altura de miras con que ha de obrar en el cumplimiento de la misma, haciéndole ver que de su exacta observancia depende la vida de muchos camaradas, y quizá el resultado del combate.

Físicamente han de reunir ciertas condiciones. Deben ser jóvenes, robustos, decididos, con unas facultades tales que puedan hacer grandes recorridos, poseerán excelente vista, gran agudeza auditiva, etc.

Después de todo lo manifestado, suponemos que el servicio de enlace no seguirá siendo considerado cosa secundaria como hasta aquí, sino que se le concederá la importancia vital que su exacta aplicación tiene en la guerra.

R A F A G A S

Ametralladoras del 4.º Batallón.



Oficiales de uno de los batallones de nuestra Brigada.

(Fotos Zamorano.)

tan su más viva atención a la capacitación de las clases subalternas.

Lo mismo que en tiempos pasados rendíamos homenaje a nuestra oficialidad, creada vertiginosamente, rendimos hoy homenaje a todos aquellos compañeros que en nuestro Ejército ostentan la graduación de cabo y sargento.

Que tengan presente estos mandos subalternos la importancia de su misión y la obligación que tienen contraída con la República de ser sabo o sargento.

Pensad en los horrores de nuestra guerra y cumplid sin vacilar en el puesto a que habéis llegado por vuestros méritos y lealtad.

## Publicaciones de la Brigada

### El folleto "Deberes del soldado"

Hace pocos días se ha efectuado el reparto por las diferentes Unidades de nuestra Brigada, del folleto editado y preparado por nuestro Mando, titulado: "DEBERES DEL SOLDADO, DEL CABO, DEL SOLDADO DE CABALLERÍA Y DEL CABO DE CABALLERÍA".

El folleto aludido es un extracto muy detallado de las Ordenanzas Militares de nuestro Ejército, y forma un compendio de las más elementales instrucciones para la tropa, realizado por medio de un sencillo librito de 38 páginas.

El dibujo que figura en su portada es un acierto del lápiz de nuestro compañero Luis López Lorenzo, que ha sabido plasmar con originalidad una de las muchísimas estampas de nuestro Ejército.

Con su amena lectura, los soldados y cabos de nuestra Brigada, podrán con toda comodidad y sin fatiga alguna, irse capacitando e instruyendo con el conocimiento de aquellas lecciones que son de esencial utilidad para la victoria en nuestra guerra.

Basta leer la dedicatoria, firmada por el Comandante Jefe de nuestra Unidad, para darse cuenta del alto significado que tiene la publicación y propagación del citado folleto.

El Ejército Popular no sólo necesita armas para la lucha, necesita igualmente instrucciones y enseñanzas militares, para con ellas nuestros soldados poder obtener, en breve plazo, el máximo tecnicismo.

Por ello, el acierto de esa publicación, que viene a ocupar un vacío necesario de cubrirse para la mejor defensa de la vida de los soldados de nuestra Brigada.

## A los colaboradores

Agradeceremos sean breves los colaboradores, ante las necesidades del acoplamiento de originales, dado el nuevo formato de nuestra Revista.

Igualmente, se abstendrán en absoluto de enviar sus trabajos a otro sitio que no sea al puesto de Mando de nuestra Brigada, y siempre dirigidos al Mayor Jefe de la misma.



Compañeros del Cuerpo de Tren de la Brigada, que dan un gran rendimiento en la guerra.

## A mis compañeros de ametralladoras

Decimos, y nos vamos acostumbrando a decir muy orgullosos, que "somos de ametralladoras"; pero es tan elástico decirlo, que nos quedamos tan anchos, porque algunos no nos damos cuenta de lo que hemos dicho, puesto que si nos diéramos cuenta, repetiríamos: no somos de ametralladoras. Expongo esto por el motivo de que no conocemos todos lo que es la ametralladora, ni su exacto empleo, ni el cuidado que debe dársele, ni cómo defenderla en caso preciso. Y yo, que tampoco sé todo lo que es necesario en este sentido (por eso hablo en plural y encima me incluyo yo), os digo que la ametralladora es el arma más eficaz que existe en la guerra. Si la damos un buen cuidado, como a nosotros mismos o mejor si es posible, sabremos lo que es y tendremos una buena defensa contra el fascismo.

Pero si somos de ametralladoras sólo de palabra, si no sabemos o no queremos cuidarlas, no debemos decir que pertenecemos a ellas, porque, en cierto modo, traicionamos nuestra causa, al mismo tiempo que desmerecemos esas armas, tan importantísimas en todo combate.

Se da aún algún caso—pocos por fortuna—de que existen quienes no conocen, al cabo de quince meses de guerra, los diferentes mecanismos y piezas de las máquinas, tales como el aparato de alimentación, cajón de mecanismos, el cierre, etc., cosas importantísimas e imprescindibles de conocer para todo camarada que quiera llamarse de esa Compañía. Todo esto debe

conocerse a la perfección. Igualmente debe procurarse que las máquinas no tengan demasiada grasa, porque, a veces, con el polvo que se mezcla con la misma, se forma una masa que es en muchas ocasiones la que intercepta las funciones del aparato de alimentación y la caja de gases, así como el cierre, que hace la punzación y extracción del cartucho.

También es de gran interés que se miren diariamente las cintas para ver si están húmedas, con el fin de secarlas, pues si no se hace esto, es muy posible que las máquinas no funcionen, ya que el cierre no podrá sacar el cartucho de la cinta, porque ésta habrá encogido por efecto de la humedad y tendremos una interrupción, peligrosa en combate.

Por hoy no digo más. Pongamos todos el mayor interés en nuestras máquinas, pues de la voluntad y entusiasmo que pongamos en esto depende nuestra próxima victoria y con ella el bienestar de todos, evitando pierdan su vida por nuestra culpa más de cuatro camaradas. Entonces, cuando hagamos todo bien, podremos decir con orgullo: SOMOS DE AMETRALLADORAS.

M. PEREZ BAÑAGIL

HAY QUE FUNDIR LAS CONCIENCIAS ANTIFASCISTAS EN UNA SOLA, QUE NOS LLEVE ANTES A LA CONSECUENCIA DE ANIQUILAR AL FASCISMO :— :— :— :— :— :



# Ganaríamos muchísimo

Nuestra guerra, considerada únicamente bajo su aspecto civil, ya que todos sabemos que, aunque su comienzo fué así, más tarde transformóse en una invasión germano-italiana, trae consigo, como todas las civiles, los mayores errores, las más grandes barbaries, puesto que enfrenta a personas de la misma nacionalidad e ideología, y muchas veces incluso de la misma familia. Además, como tal guerra civil, se desarrolla en un solo territorio, lo que permite sea destrozado aquél por efecto de los elementos bélicos en ella empleados.

Pero lo de menos sería que nuestra lucha fuera civil. Si dos bandos combatieran frente a frente, luchando cada cual por su ideal, creyendo que de esa forma defienden la justicia, porque así piensan en conciencia, es lógico que haría mucho tiempo que habríamos triunfado sobre el fascismo, toda vez que nosotros representamos el sentir unánime nacional, reflejado en las urnas el 16 de febrero del pasado año. Esta es la realidad. Pero es que, además de la ayuda extranjera prestada al traidor Franco, base de la resistencia de nues-

tros enemigos, hemos de lamentar grandemente tengamos frente a nosotros muchísimos camaradas nuestros (una aplastante mayoría de los españoles que están en territorio faccioso), que contra su voluntad, a viva fuerza, están en las filas enemigas. Esto es lo verdaderamente lamentable. La ayuda de Italia y Alemania a los rebeldes no hace sino retardar nuestro inevitable triunfo; pero no le impide. Esto es lo de menos.

Voy a permitirme decir (aunque parezca una verdad de Pero Grullo) que si fuera posible en ambos bandos dejar libremente escoger a cada combatiente el camino que estimara más conveniente, no cabe duda que ganaríamos muchísimo en el cambio; es decir, terminaría la guerra. He dicho que ganaríamos muchísimo porque yo no pienso que en nuestras filas absolutamente todos no sustentarían las mismas ideas que nosotros, aunque sí puedo afirmar que casi la totalidad. Si se pudiera llevar a cabo cuanto dejo apuntado anteriormente—ya sé que su consecución es sólo un ideal—al mismo tiempo que podríamos ver con quiénes contábamos en el otro lado, purificábamos el nuestro. Claro es que, después de esto, poquísimo tiempo transcurriría sin que nuestro triunfo se produjera, puesto que nuestras filas aumentarían enormemente y nuestros esfuerzos irían encaminados a asestar el golpe definitivo a unos cuantos traidores, los cuales no merecen llamarse españoles, únicos culpables de la lucha que sostenemos, que intentarían todavía defenderse, amparados por el fascismo italo-alemán, pero que sucumbirían prontamente ante nosotros, aumentada nuestra moral por la presencia en nuestros lugares de combate de los camaradas nuestros que antes habíamos te-

nido enfrente, la mayoría contra su voluntad y los otros por su ignorancia, ahora desterrada ante los hechos por ellos presenciados y la realidad del momento que vivimos.

Los hechos se van produciendo de manera distinta, ya que la realidad así lo dicta. La desmoralización y el hambre cunden por el campo fascista. Continuamente se pasan a las filas del Ejército Popular buen número de evadidos del infierno faccioso, los cuales confirman las noticias que nosotros poseemos. Muchos crímenes (bastantes de mujeres); hambre, desolación, miseria. En los frentes, tanto requetés navarros como falangistas vigilan las unidades, temerosos de la rápida propagación de nuestra causa, que, a pesar de todo, se efectúa. Ultimamente, hace pocos días, en uno de los frentes de esta Brigada, pasóse toda una escuadra a nuestro campo. Las primeras palabras del cabo de la misma fueron: "Por allá, hambre y miseria." De esta forma terminará la guerra: una total desmoralización del enemigo, traducida en franca deserción a nuestras filas; caída vertical, rápida, cuyo desenlace toca a su fin.

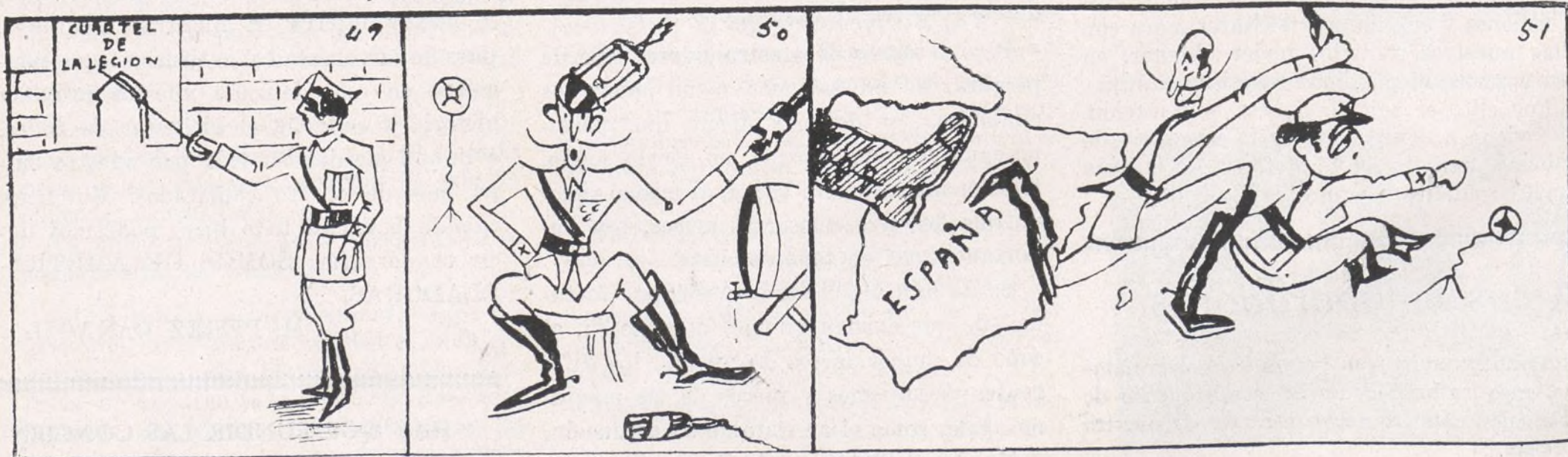
RAFA G A S

Ametralladoras del 4.º Batallón.

LA HUMANIDAD ESTA PENDIENTE DE NUESTRA GUERRA. LOS TRABAJADORES NO DESCONOCEN LA TRANSCENDENCIA DE NUESTRO TRIUNFO Y CONFÍAN EN NOSOTROS. VENCENDO AL FASCISMO EN ESPAÑA, NI ALEMANES NI ITALIANOS PODRÁN PROVOCAR UN CONFLICTO BÉLICO EN EL CONTINENTE. SALVAR A NUESTRO PAÍS EQUIVALE CASI A SALVAR A EUROPA :—:

CON SANGRE DE LUCHADORES SE ESTA REGANDO PRODIGAMENTE EL SUELO DE NUESTRA PATRIA. LOS CUAJARONES AHORA VERTIDOS FLORECERAN EN LA PRIMAVERA EN AMAPOLAS DE LIBERTAD. Y SERAN LOS ESPAÑOLES LOS QUE, A COSTA DE SU SANGRE, HABRAN SALVADO A LA HUMANIDAD DE LAS GARRAS DEL FASCISMO :—: :—: :—: :—: :—: :—:

HISTORIA DE UN DESLEAL QUE LO PASARA MUY MAL (POR ARGILES y TORRES)



Subleva a los legionarios,  
borrachos y mercenarios.  
Porque siempre en la Legión  
se le obedeció a un matón.

Entre vino y aguardiente  
pasa su vida indecente.  
Rebuzna en "Radio Sevilla"  
con bronquitis, del montilla.

De una patada en el ano,  
se eliminan los marranos.  
Juan Español se cansó,  
y de España los echó.



## La educación física en el Ejército

La Pedagogía moderna ha encontrado en la cultura física uno de sus principales medios para la educación.

La Revolución no se contenta con el liberamiento del hombre de su opresión social y política. Intenta también formar al hombre espiritualmente libre. Este hombre nuevo no se hace en un solo día, por la nueva transformación del orden social.

Una nueva generación crecerá educada e instruida en condiciones alteradas y mejoradas. Nosotros tenemos que reforzar nuestra personalidad. Tenemos que educarnos a nosotros mismos para poder cumplir las reivindicaciones planteadas.

La Escuela nueva requiere un cumplimiento más alto de las tareas del profesor que anteriormente. En lugar de la autoridad del profesor, ahora se impone la responsabilidad propia del discípulo. En vez de la torpe disciplina autoritaria, se impone la libre colocación en la sociedad. Para la obtención de este designio, uno de los medios, el más eficaz, es la educación física.

En un cuerpo sano se desarrolla un espíritu sano. Es una verdad bien conocida. ¿Qué diferencia hay entre un hombre que nada y hace deporte y otro que vive en un país de régimen totalitario, donde apenas le dan ocasión para moverse libremente siquiera una hora al día!

La Iglesia y sus creencias sabrán por qué dijeron que el cuerpo humano es pecador y algo que hay que ocultar vergonzosamente. Con este modo de pensar se cultivan el sentir e ideas malsanas.

El hombre que sabe dominar su cuerpo, que siente y experimenta sus fuerzas físicas en la lucha y juegos deportivos, piensa de otra manera. Su espíritu es más fuerte, más sincero. Por ello, deseamos liberar al cuerpo humano de su limitación, porque, al mismo tiempo, también liberamos su espíritu.

Pero tenemos que reformar la gimnasia libre hasta su fondo para cambiarla en un medio de educación que sea eficaz de verdad para la juventud y crear un poderoso Ejército de hombres sanos y vigorosos.

¡Fuera con la vieja disciplina y el antiguo modo militar de adiestrar!

La hora de gimnasia no debe ser considerada por el discípulo como un mal inevitable, sino debe ser deseada gustosamente por el discípulo mismo. Tenemos que organizar la hora de gimnasia para que sea tan atractiva como posible. La enseñanza no debe ser monótona, seca, sino, casi casi, como una especie de juego. ¡Antes de todo, el optimismo, el buen humor!

El humor del profesor se transfiere inmediatamente a los discípulos; con la gimnasia pasa lo mismo que en todas las otras especialidades de la enseñanza. El profesor tiene que aprender a ser un niño entre los niños.

No solamente hay que aprender la gimnasia, sino toda clase de deportes que sean posibles.

Para conseguir la realización de todos nuestros planes, hacemos un llamamiento a todos los camaradas que quieran sostener la educación física de nuestra juventud dentro del glorioso Ejército de la República, para que colaboren al desarrollo de la cultura física y al movimiento deportivo de la nueva juventud española.

Hagamos que nuestro Ejército sea un Ejército de hombres fuertes y sanos, capaces de realizar las más fuertes operaciones militares con la mayor garantía de éxito.

De esta forma, aproximaremos el triunfo final de nuestra causa, el triunfo de la Juventud y del Pueblo.

JOSE ARNAL

(Monitor del 4.º Batallón.)

## Un factor necesario para acelerar nuestra victoria es la salubridad. Cuidad de ella

Hace más de un siglo, y durante el año 1792, Francia luchaba por su independencia, donde fué declarada una epidemia, que se produjo en los invasores, a consecuencia de las malas condiciones higiénicas, éste hubo de abandonar su empresa, diezmado.

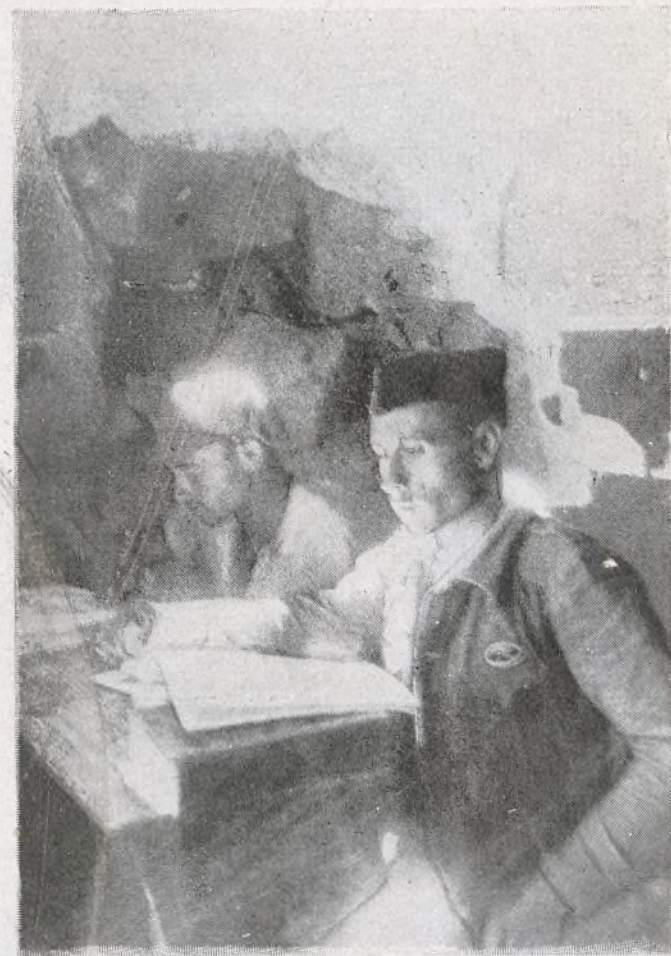
Por dichos móviles, hoy en la actualidad, luchamos en nuestra madre y querida Patria que, menospreciada por unos viles traidores e hijos de padres desconocidos, tales que en ellos no circula esa sangre, purificada por el amor patrio de nuestra patriótica España, madre sacrificada, no, vilmente como los traidores, algo efervescente, tanto, que ha creado un Ejército, ya invencible, el que ha de terminar con las injusticias, que todos, como soldados del pueblo, observaremos:

1.º Como deber, todos, por la buena sa-

lubridad y por bien de nuestro Ejército, debemos observar las condiciones higiénicas que en la cartilla sanitaria del combatiente se expresan.

2.º Al levantarse por la mañana, cuidaremos mantener siempre limpias nuestra piel y nuestras ropas, procediendo antes de desayunar y después de cada comida limpiarse la dentadura, de arriba abajo y al revés, pues con esto desalojaremos de los resquicios que hay entre los dientes la suciedad que contengan, bien con el cepillo y una pasta dentífrica o jabón simplemente.

3.º Ejercitar los músculos, haciendo ejercicios no intensos, que serán demostrados por el camarada de cultura física y en momentos de poca actividad combativa, la construcción de fortificaciones durante un lapso de tiempo. Las comidas procura-



El soldado del pueblo estudia incansablemente, y se crea la cultura que le capacita para asimilar los principios revolucionarios.

(Foto Zamorano.)

rás masticarlas bien, con esto facilitarás la digestión y evitarás un exceso y propensión a la indigestión, eliminando también los excesos del alcoholismo, que degeneran nuestra naturaleza y disminuyen a la vez la agilidad de tu cuerpo.

4.º Diariamente se procurará de la limpieza de las chabolas y locales donde habitéis, evitando con ello el hacinamiento, que, según se ha demostrado, aumenta en más de cinco veces el número de enfermos que son producidos, como también el encender fuego que no tenga suficiente tiro, envenenan el aire con gases cuya respiración puede incluso producir la muerte.

5.º En todas las chabolas es muy conveniente evitar la humedad, para ello debe labrarse a su alrededor un cauce que recoja el agua, y con ello evitar la humedad.

6.º No coloquemos el correaje cruzado, hacedlo verticalmente; con ello facilitaréis vuestra buena respiración.

7.º *Sobre el venéreo.* — Una vez efectuado el coito, procederemos inmediatamente a sacar el pene, para con ello evitar toda enfermedad que del mismo se derive, procediendo en el acto a la desinfección, lavados con agua caliente y a continuación se empleará el *Blenocol* o bien lavados uretrales con permanganato, expulsándolo en breves minutos; también os abstendréis de tocar con la boca la de la mujer prostituta; a ser posible realizaréis el coito con preservativos, teniendo en cuenta las observaciones que en este artículo se expresan.

8.º Os abstendréis de beber agua que no sea analizada, así os evitaréis las frecuentes infecciones intestinales, ni tomar alimentos ni bebidas abandonadas.

Vuestro sanitario y de la causa obrera,

J. MENA

LA VICTORIA ES DE LAS ARMAS DEL EJERCITO POPULAR :-: :-:





La obsesión del antifascista, el único pensamiento, la voluntad íntegra del hombre que ame a España, tienen que condensarse en esta palabra: ¡VENCER! Para ello, sólo hay un camino. El de querer vencer. Y querer vencer no es apasionarse ni anteponer el egoísmo partidista o el pequeño problema de tipo político al interés de la guerra ni a la política de altura que la guerra exige. Querer vencer no es colocar por delante del interés común el interés particular ni crear cuestiones de competencia en el seno de las unidades militares. Suicida es el que critica sistemáticamente la actuación del mando militar, y, además de suicida, inconsciente, al que cabría una gran responsabilidad si España perdiese su independencia.

Para triunfar, hace falta tener un sentido exacto del deber. Sólo del deber, porque en la guerra el derecho queda, si así lo dispone la marcha de ella, relegado a un segundo plano. Por esto, el sacrificio en la guerra es un deber que ningún antifascista ni ningún hombre patriota puede rechazar.

Para vencer, es incuestionable que la máquina de guerra inmensa que abarca todos los aspectos de trabajo y de lucha marche sin el menor rozamiento, sin la más leve avería y sin retrasar ni acelerar su trabajo, ya que sólo descuidos podrían originar lo primero, e impaciencias lo segundo.

Ni una ni otra cosa pueden producirse en el desarrollo de un conflicto bélico, en

LUCHAR INCANSABLEMENTE POR EL TRIUNFO DE NUESTRA CAUSA, POR LA CONSOLIDACION DE NUESTRA REPUBLICA, NO SOLO SIGNIFICA PARA NOSOTROS FORJAR Y ESCULPIR EN SANGRE LA NUEVA PATRIA, SINO CONTRIBUIR AL APLASTAMIENTO DEFINITIVO DEL FASCISMO INTERNACIONAL, QUE ES TANTO COMO DECIR, LA CIVILIZACION Y LA PAZ, EL BIENESTAR Y EL PROGRESO A QUE CON OJOS DE ANSIAS PROFUNDAS ESTA MIRANDO LA HUMANIDAD :-: :-: :-: :-: :-:

el que el factor primordial ha de ser la inteligencia puesta al servicio del valor, del odio y del corazón. La inteligencia ha de ejercer el control directo de todo lo que en la guerra sea útil. El hecho heroico aislado no debe ser frecuente.

La suma de temperamentos heroicos encuadrados bajo la dirección de un mando, pueden conquistar grandes victorias. La organización sensata del ataque hecha por el jefe militar con elementos que respondan no pueden hacer fracasar aquél. Pero si al jefe militar se le hacen sugerencias constantes sin base por parte de quienes tienen la obligación muy distinta de capacitar y alentar al combatiente en los momentos más críticos, entonces, indefectiblemente, ha de surgir, sino la disputa, la reserva de una parte a otra que haga imposible la cordialidad y el reposo desapasionado que para trabajar hace falta.

Las confusiones lamentables de lo que abarca un cargo originan en momentos lo que nunca se tiene que producir. Si cada cual conociera desde dónde hasta qué punto llega su autoridad, nadie rebasaría su esfera y los conflictos serían imposibles.

¡Cada cual tiene un puesto en la guerra, y lo único que al hombre, que al pensamiento ha de preocuparle es ocupar su puesto dignamente sin que le importe lo demás!

Actuar intensamente en todos y cada sitio, y que el esfuerzo individual, al irse sumando, irradie la potencia incontenible que hunda al fascismo.

Cumplir con el deber que la guerra impone, uno y todos.

¡Eso hace el hombre, el pensamiento, eso deben hacer todos los hombres y los pensamientos para ¡VENCER!

M. T.

Imprenta de la 38 Brigada.



# Hace dos años

*Se cumplen dos años de guerra: dos años en que la tragedia cierra su manto sobre España. Tiempo perdido para el desarrollo industrial, para el fortalecimiento de la economía nacional. Dos años, intentando someter a los españoles, y estrellándose contra las Milicias primero, contra el Ejército creado en plena guerra, después. A través de todo este tiempo ha habido experiencias fructíferas, deducciones elocuentes.*

*Internacionalmente han sido dolorosas. Las posturas de algunos países, que debieron defender el derecho de que España conservase intangible su soberanía, la falta de ardor en la lucha diplomática, la admisión sistemática de hecho, de no oponerse a la invasión del fascismo, teniendo la obligación moral de hacerlo, ha arrastrado a estos países a tener que pensar en peligros para la propia estructuración del Estado que actualmente tienen. Conclusiones que hieren la sensibilidad de los luchadores, que tras de tener que aceptar como irremediable la falta de calor en ese plano internacional, sobreponiéndose a todo, aunando sus voluntades en una sola, en la de conservar la independencia, siguen firmes con más fe que nunca en que se salvarán los destinos de España.*

*La guerra que hoy sostenemos quizá suponga para esos países la resolución de la paz momentáneamente. Pero... ¿y después?; es que si ocurriera el imposible de que se finalizase la invasión, no iban a ser esas naciones las primeras víctimas de su indiferencia, si no absoluta, al menos sí muy marcada.*

*Otra conclusión, esta magnífica, es la que se deduce de la lucha que el pueblo, sin ayudas de ninguna clase, por sí solo, viene desarrollando. A esta conclusión sólo es capaz de llegar este país, que ante el peligro de verse esclavizado surge con su potencia ideológica, con el pecho abierto a todos los heroísmos y con la cabeza altiva y pletórica de razones de derecho irrefutables.*

*Dos años, y un pueblo colocado en la vanguardia de la defensa de la libertad: España. Dos años resistiendo al fascismo internacional, que ha encontrado en el mundo el mayor obstáculo para poner en juego sus orientaciones.*